

Sara Úbeda

DIRECTORA DE LA RESIDENCIA Y CENTRO DE DÍA VILLAMOR SAN LUIS.

“VIVIR EN UNA RESIDENCIA NO SIGNIFICA DEJAR DE SER ABUELO O ABUELA”



Mantener el vínculo con la familia es uno de los pilares del bienestar de las personas mayores que viven en una residencia. En esta entrevista, Grupo Villamor aborda el papel que siguen desempeñando los abuelos dentro de sus familias, la importancia del contacto intergeneracional y cómo la atención centrada en la persona ayuda a que cada residente continúe siendo protagonista de su propia vida.

¿Qué papel siguen desempeñando los abuelos dentro de sus familias una vez viven en un centro residencial?

Cuando una persona comienza a vivir en una residencia, no cambia su papel en la familia, sino el contexto desde el que lo ejerce.

El papel de abuelo no desaparece, es más, es uno de los aspectos que, en muchas ocasiones, más identidad, ilusión y sentido aporta a muchas personas mayores.

La residencia se convierte en su nuevo hogar y lejos de detener su vida les ofrece oportunidades para seguir viviendo momentos significativos que enriquecen las conversaciones familiares y que facilitan mantener vivo el vínculo intergeneracional.

Cuando existe un mayor grado de dependencia, el papel de abuelo adquiere una dimensión diferente pero no menos importante ya que el lenguaje emocional permanece. La visita y contacto con un nieto llega

cambiar la expresión, la actitud y en muchas ocasiones el estado de ánimo de la persona mayor. Esto nos recuerda que el vínculo afectivo sigue intacto y que la familia es una parte esencial de su bienestar.

¿Ha cambiado el papel de los abuelos en la sociedad en los últimos años?

Sin duda, el papel de los abuelos ha evolucionado en los últimos años, al mismo ritmo que lo han hecho las familias y la propia sociedad.



Los abuelos no solo son transmisores de valores e historia, sino que en muchos casos son también un apoyo imprescindible en la conciliación familiar, participando activamente en el cuidado y la educación de sus nietos.

Sin embargo, más allá de este papel tan importante, creo que hay que ver el papel de los abuelos desde otra perspectiva, sin ver solo lo que hacen sino lo que representan.

Su presencia aporta un sentimiento de pertenencia que ninguna otra figura puede sustituir.

En muchos casos, han dedicado gran parte de su vida a cuidar de los demás: primero de sus hijos y después de sus nietos. Como sociedad, tenemos el reto de seguir reconociendo el valor de nuestros

mayores más allá de su capacidad para cuidar y ayudar, ya que ser abuelo no es una función que termine con la dependencia, sino que es un vínculo que aporta identidad, afecto y cohesión familiar en cualquier etapa de la vida.

¿Cómo influye el contacto frecuente con la familia en el bienestar emocional de las personas mayores?

Como he comentado anteriormente, en nuestro día a día observamos cómo una visita puede transformar el estado de ánimo de una persona. La llegada de un hijo, un nieto o un ser querido genera ilusión, activa recuerdos, favorece la comunicación y aporta gran sensación de seguridad emocional.

En personas con deterioro cognitivo avanzado, donde la co-

municación verbal puede estar más limitada, se observa en una sonrisa, una mirada, una actitud más tranquila o un gesto que aparece de forma espontánea.

Por ello, en las residencias del Grupo Villamor, entendemos que la familia no es una visitante, si no una parte fundamental del proceso de atención y cuidado.

Apostamos por un modelo abierto y participativo en el que las familias forman parte activa de la vida del centro. Mantenemos una comunicación constante y cercana a través del contacto directo con el equipo, listas de difusión que les permiten conocer la actividad diaria, y redes sociales donde compartimos muchos de los momentos, proyectos e iniciativas de nuestro día a día. Además, organizamos varias jornadas de encuentro a lo largo del año, promovemos su participación en comisiones como las de menús y generamos espacios donde puedan aportar ideas.

Cuando la familia participa, se implica y se siente escucha-

APOSTAMOS POR UN MODELO ABIERTO Y PARTICIPATIVO EN EL QUE LAS FAMILIAS FORMAN PARTE ACTIVA DE LA VIDA DEL CENTRO

INTENTAMOS QUE CADA PERSONA PUEDA MANTENER AQUELLAS COSTUMBRES QUE LE APORTAN BIENESTAR Y QUE SIGUEN FORMANDO PARTE DE SU IDENTIDAD.

da, la persona mayor refuerza su sentimiento de seguridad, pertenencia y bienestar emocional.

¿Qué pueden hacer las familias para mantener una relación cercana si no pueden acudir con frecuencia?

La cercanía no depende únicamente de la frecuencia de las visitas, sino de la calidad del vínculo que se mantiene.

Las llamadas, las videollamadas, el envío de cartas, fotografías o mensajes son herramientas muy sencillas, pero con un enorme valor emocional para las personas mayores.

Recibir noticias de sus familiares, escuchar una voz conocida o ver imágenes de un nieto, son momentos muy especiales.

Desde nuestros centros, trabajamos para facilitar esa conexión intentando convertirnos en ese puente que acerca emociones y noticias.

Para nosotros, estar presente no siempre significa estar físicamente presente.

¿Qué tipo de actividades ayudan a fortalecer la relación entre residentes y sus familias?

Las mejores actividades son aquellas que les permiten compartir tiempo de calidad y generar nuevas experiencias. No siempre tienen que ser grandes acontecimientos ya que muchas veces, los momentos más valiosos son los más sencillos.

Por ejemplo, en la Residencia

Avenida San Luis, las familias pueden acompañar a sus familiares en los diferentes talleres que realiza el equipo técnico, en las celebraciones y fiestas temáticas y en muchos de los proyectos que desarrollamos a lo largo del año. Por ejemplo, iniciativas como "Cada Paso Cuenta", basado en el Camino de Santiago, es una experiencia muy emocionante donde las personas mayores de nuestros centros realizan trayectos y actividades acompañados de sus familiares. También recomendamos que acudan a los talleres de relajación y que sean ellos mismos quienes lleven a cabo, con las pautas de nuestros técnicos, la actividad con sus familiares.

Pero más allá de actividades organizadas, animamos siempre a las familias a disfrutar de momentos cotidianos con sus seres queridos como son dar un paseo, hojear juntos

un álbum de fotografías, jugar una partida de cartas...

Todos estos momentos ayudan a mantener vivos los vínculos generando bienestar tanto para las personas mayores que viven en residencia como para sus familias.

Hablan de un modelo centrado en la persona. ¿Cómo se traduce eso en el día a día?

Cuando hablamos de un modelo centrado en la persona, hablamos de algo muy sencillo: que cada persona mayor siga siendo la protagonista de su propia vida.

Nuestro trabajo consiste en que la residencia se adapte a la persona, a su historia, a sus preferencias, sus hábitos y sus necesidades.

Esto, en el día a día, se traduce en respetar ritmos, gustos y formas de vivir.

Intentamos que cada persona pueda mantener aquellas costumbres que le aportan bienestar y que siguen formando parte de su identidad. Y, precisamente las familias desempeñan un papel esencial en este modelo. Nadie conoce mejor a una persona que quienes han compartido su vida con ella.





En la Residencia Avenida San Luis, apostamos por horarios de visita amplios y flexibles, permitiendo incluso que las personas mayores puedan estar acompañados durante las comidas por sus familiares si así lo desean, porque entendemos que compartir una comida, una conversación o un momento cotidiano puede ser tan importante como cualquier actividad programada.

Además, en el Grupo Villamor estamos inmersos en un proceso continuo de formación y desarrollo del modelo de Atención Centrada en la Persona, profundizando especialmente en el valor de los vínculos como eje fundamental del cuidado. Somos conscientes de que la calidad de vida de una persona mayor no depende únicamente de una buena atención asistencial, sino también de la calidad de las relaciones que mantiene con su entorno. Por ello trabajamos para favorecer vínculos sólidos y de confianza entre la persona mayor, su familia y los profesionales de referencia.

Esta visión de la ACP nos invita a mirar más allá y a entender el cuidado desde las

relaciones significativas que contribuyen a que una residencia se convierta verdaderamente en un hogar.

Para el Grupo Villamor, la Atención Centrada en la Persona significa precisamente eso, entender que su bienestar está estrechamente ligado a mantener sus vínculos, sus preferencias y su capacidad de decidir.

¿Qué mensaje les gustaría trasladar a las familias que tienen a un ser querido viviendo en una residencia?

A las familias les diría que no pierdan nunca de vista algo fundamental: la mudanza a una residencia no pone fin a una historia de amor, de cuidados y de acompañamiento, simplemente inicia una nueva etapa en la que ya no están solos.

Tomar la decisión de que un ser querido viva en una residen-

cia suele estar cargada de emociones y dudas, sin embargo, cuidar también es confiar en que otras personas pueden acompañarnos desde la profesionalidad, el respeto y el cariño.

Nuestro compromiso es ofrecer los mejores cuidados, pero también preservar aquello que hace única a cada persona: su historia y su dignidad. Y para conseguirlo necesitamos caminar de la mano de las familias.

Si tuviera que resumir el mensaje en una sola idea sería que, su familiar sigue necesitando sentirse parte de su familia y cuando el cuidado profesional y el cariño familiar se unen, las personas mayores no solo viven mejor sino que viven con más felicidad.

GRUPO VILLAMOR
www.grupovillamor.com

CUIDAR TAMBIÉN ES CONFIAR EN QUE OTRAS PERSONAS PUEDEN ACOMPAÑARNOS DESDE LA PROFESIONALIDAD, EL RESPETO Y EL CARIÑO.